

rior a cualquier otro país del mundo. Y por lo tanto, no puede ofrecer más que promesas. Para nuestro país, especialmente, con sus excedentes agrícolas y ganaderos, Francia no puede permitirse nada que contradiga los intereses de su clase rural.

Todo esto se manifestó en los discursos

de De Gaulle y de nuestros hombres políticos. Cordialidad, recuerdo de un influjo cultural y aun económico, pero nada para el presente y algunas vagas promesas para el futuro. La Argentina vio pasar un héroe, deseoso de servir con su leyenda al engrandecimiento de su patria.

## documentación

# crónica de la universidad

**E**L Centro de Estudios Orientales de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador ha creado la cátedra de Relaciones Interculturales entre Asia y América Latina, dentro del programa mundial de la Unesco de acercamiento entre Oriente y Occidente. Ya se han realizado varias conferencias en dicha cátedra y durante el mes de octubre se dictarán las siguientes:

### ● FACULTAD DE FILOSOFIA *Centro de Estudios Orientales*

7 de octubre: Dr. Jorge BLANCO VILLATA, presidente del Instituto Cultural Indonesio, y S. E. el Encargado de Negocios de Indonesia, Don Ferdi Salim.

14 de octubre: S. E. el Embajador de la India, Gral. Tara Singh Bal.

21 de octubre: S. E. el Embajador del Líbano, Don Elías RABABY.

28 de octubre: Prof. Luis ALFONSO, Presidente del Instituto Cultural Argentino Tailandés, y S. E. el Embajador de Tailandia, Don Khun Bibidh Virajjakar.

4 de noviembre: S. E. el Encargado

de Negocios de Corea, Don Chong Yul Moon.

2 Curso de Introducción al Arte Oriental: se dicta todos los martes y jueves, a partir del 29 de septiembre hasta el 12 de noviembre inclusive; las clases comienzan a las 19 y tienen una duración de 2 horas, incluidas proyecciones y películas. Comprende: Japón (Prof. Osvaldo Svanacini); India (Dr. Constantino Dimitriu); Indochina (Dr. Hernan Larrain); Indonesia (Dr. Ricardo Mesquera); China (Prof. María Teresa F. de Cora Eliset y Prof. Hernan Larrain); Tíbet (Prof. Carols A. Llanos); Islam (Prof. Osvaldo Machado).

### ● FACULTAD DE HISTORIA Y LETRAS *Instituto de Arqueología*

Con la aprobación del Consejo Directivo ha sido creado en la Facultad de Historia y Letras, el Instituto de Arqueología, estableciendo sus funciones y organización.

Tendrá a su cargo el estudio de las

culturas aborígenes extinguidas y en especial las del territorio argentino, formará un Museo Arqueológico y una Biblioteca anexa, colaborará en la docencia mediante cursos especializados y conferencias y servirá de órgano asesor.

El Instituto tendrá su sede en Callao N° 542 y sus autoridades serán un Director y un Vice-Director, integrando la entidad Miembros Benefactores, Correspondientes, Asociados y Adscriptos.

Los Dres. Eduardo CASANOVA y Juan Manuel SUETTA han sido designados "ad honorem", director y Vice-Director respectivamente.

#### ● FACULTAD DE MEDICINA

El Decano, Dr. Horacio RODRIGUEZ CASTELLS, ha sido designado miembro del Comité de Expertos en tuberculosis para las discusiones técnicas de la 14ª reunión del consejo directivo que se llevó a cabo en México. La designación la efectuó la Organización Sanitaria Panamericana - Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud.

##### *Departamento de Medicina Preventiva*

Con la asistencia de los Dres. Horacio RODRIGUEZ CASTELLS, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador; Benjamín VIEL, ex Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y experto de la Organización Mundial de la Salud; Julio C. LOZADA COLOMER y José María PAGANINI de la Universidad de La Plata; Mario OLASCOAGA de la Universidad de Mendoza; Guido RUIZ MORENO, Luis LEPERA y Juan KAPLAN de la Universidad de Buenos Aires, y Juan A. GANDUGLIA PIROVANO, Raúl DEVOTO, Carlos GONZALEZ CAMBACES y Carlos LOYZAGA de la Universidad del Salvador, se llevaron a cabo los días 16 y 17 del corriente las jornadas de Medicina Preventiva; a la sesión inaugural asistió el R. P. Rector Eduardo MARTINEZ MARQUEZ, S. J.

##### *Laboratorio de Investigaciones Endócrinas*

Se inauguró el Laboratorio de Investigaciones Endócrinas el 18 de septiembre haciendo uso de la palabra el Director del mismo, Dr. Jorge ROSNER, el Decano Dr. Horacio RODRIGUEZ CASTELLS, el Dr. Alberto TAQUINI y el R. P. Rector Eduardo MARTINEZ MARQUEZ, S. J. La bendición estuvo a cargo del R. P. Provincial Hipólito SALVO, S. J.

#### ● *III Curso de Perfeccionamiento para Graduados sobre Lepra y Micosis en la Argentina*

Del 13 al 24 de octubre se llevará a cabo el Curso del epígrafe, que organiza el Departamento de Dermatología que dirige el Prof. Dr. Luis María BALIÑA y que contará este año con la colaboración de distinguidos especialistas que participan en el estudio moderno de la lepra, y además el Prof. Dr. Pablo Negróni, que dirigirá la parte de Micosis. Actúa como regente el Prof. Dr. Juan Carlos Gatti.

La inscripción se realiza en la Secretaría de la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador, Callao 542, de 15 a 19 hs.

##### *Departamento de Graduados de la Facultad de Medicina*

Con fecha 15 del corriente, el Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Horacio RODRIGUEZ CASTELLS, creó el Departamento de Graduados de la Facultad.

Dicho Departamento tendrá como finalidad la educación médica del postgraduado, de acuerdo a los principios que rigen nuestra Facultad. Para tal fin utilizará todos los procedimientos que considere convenientes.

El Departamento de Graduados estará a cargo de un Director, asistido en sus funciones por una Comisión Asesora.

Con fecha 16 de septiembre se designa Director al Dr. Angel M. CENTENO. ♦

# homilía sobre la eucaristía

Buenos Aires, 1934

Homilía pronunciada por Su Eminencia  
el Sr. Cardenal legado Eugenio Pacelli

**E**L mundo de hoy día —doloroso es decirlo—, presenta aspectos que le hacen semejar al Pretorio. Voces de multitudes sin fe repiten el grito que junto a la apostasía revela la más negra ingratitud: "No queremos que este reine sobre de nosotros" (Lucas, 19, 14). Es la voz de la ciencia sin Dios que por justo castigo de su soberbia cae "hacia el sentido réprobo"; es la voz de la política anticristiana que sumergida sólo en los bienes terrenales proclama feliz al pueblo que los posee aún sea sin Dios; es la voz de la propaganda subversiva que recuerda los aullidos de los lobos rapaces y seductores preanunciados en el discurso de la Montaña; es la voz de las turbas sectarias que trae a la memoria "fremuerunt gentes et populi meditati sunt inania". Todas estas voces se juntan en una confusión sacrilega y blasfema.

Pero, digámoslo para nuestro consuelo, en el nuevo pretorio, Jesús no está solo, como lo estaba en el pretorio de Jerusalén. A su lado hay muchas almas fervientes; está la Santa Iglesia, y cuanto más sean las voces que se levantan contra El, nuestra voz, más ferviente, lo proclama el rey inmortal ante el cielo y la tierra. En el segundo pretorio, el actual, además de legiones angélicas El quiso rodearse de su Iglesia, la cual "sicut castrorum acies ordinata" lo defiende, lo glorifica y lo proclama rey. Latido espontáneo del corazón de la iglesia, nuestro Congreso Eucarístico Internacional, no quiere ser otra cosa que un grito poderoso, cuyos ecos repercuten hasta los extremos confines de la tierra, proclamando victoriosa, la realeza de Jesucristo.

Aquí se encuentra el amor y de todos los corazones brotan voces ardientes de reparación y de triunfo que parecen decir: "No, ahora no morirá Cristo, entre las hu-

millaciones del calvario. La fe conseguirá la victoria sobre la apostasía. Nosotros tendremos la suerte reservada a las multitudes que acompañaron al Señor en el día de su triunfo. Con su gracia divina le levantaremos un trono y lo haremos adorar por todas las almas y por todos los pueblos de la tierra".

Sería imperdonable que el legado de aquel pontífice elegido por Dios para coronar dignamente el año litúrgico con la institución de las fiestas de Cristo Rey no uniese su voz a la sinfonía armoniosa del Congreso en la proclamación de la realeza de Cristo. Por eso, en esta última oración que vais a oír quiero hablaros de lo que forma en todos nosotros una de las creencias más queridas, aquella que en el momento presente nos obliga a tratar por tener más arraigo en nuestros corazones: La realeza eucarística de Jesucristo.

Comenzaremos diciendo que el reino de Jesús es a veces un reino donde predomina la omnipotencia y a veces un reino donde prevalece el amor cuando contemplamos al Señor, que ejerce sus dominios sobre amigos y enemigos, lo vemos bajo el aspecto del rey omnipotente; cuando en cambio, lo contemplamos en busca de almas que lo amen, o sobre las cuales pretenden reinar con un dulce y amoroso imperio, entonces se nos aparece como un rey de amor.

El reinado de amor de Jesús, tema éste que continuamente se vislumbra en sus palabras, suspiro de su corazón divino, es ante todo, el reinado interior al cual mencionaba cuando decía: "El reinado de Dios está dentro de vosotros", es también el reinado social vislumbrado por El en las parábolas suaves del lago; es por fin, el reinado inefable de la vida eterna. Las fronteras del reinado de Dios se ensan-



chan llegando, hasta allá, donde se esparce el amor divino.

El modo de reinar propio de Cristo en este su reinado responde, a su amor, y el reinar de su amor es diferente del reino de su poder infinito. Reinar aquí, no es un simple concepto jurídico, cuyo contenido se expresa con los tres términos: legislar, juzgar, ejecutar; definición ésta de los poderes reales. Reinar, aquí, significa tener súbditos que reciban con amor el gobierno del rey, y dar y usufructuar a la vez de los bienes de este reinado; reinar es vivir en medio de los súbditos, y para ello con un gobierno, todo celo, providencia, bondad.

Reinar, es preocuparse del reino, para que tenga todos los medios convenientes para conseguir su fin; reinar, es hacer que la vida del reino corresponda a su ideal; reinar es establecer la vida del reino sobre cimientos incommovibles, que le aseguren aquella "tranquillitas ordinis", aquella paz que solamente el Rey eterno puede dar. Si alguna vez se profundiza lo que el Evangelio dice respecto a este modo de reinar, os habréis dado cuenta de que vuestro pensamiento se pronunciaba en una esfera sobrenatural, pero habréis visto, también, con toda evidencia, que este modo de reinar es la expresión, es la obra del amor.

Parece, por lo tanto, y permitidme la palabra audaz, que todos los Divinos Atributos, que tienen relación con este modo de reinar, se han convertido en un instrumento del mismo amor. ¡Qué divinas armonías descubre el alma en el reinado de Jesucristo, cuando sabe lo que es reinar, y penetra con la vista en los vastos horizontes de los reinados de su amor! El corazón se pierde y bien se comprende que a imitación de lo que hacen los mercaderes evangélicos para adquirir la perla preciosa, el hombre da todo lo que posee para obtener un reinado tan hermoso. Se comprende cómo algunas almas de fuego, no viven sino para ensanchar los confines del reinado divino.

En medio de estas estupendas armonías resplandece la eucaristía con tanta luz que imitando una frase evangélica la podríamos llamar "Sacramentum Regni". Para convencerse bastará ver cómo en ella actúa el reinado de Jesucristo en su triple esfera y según el significado más profundo del verbo reinar. Dos cosas constituyen el reinado de Cristo en la vida interior del espíritu: la sumisión al Rey eterno, y la participación en los bienes del reino. El alma se abandona a Jesús y El abre al alma sus tesoros.

Esto consiguen las almas mediante la Eucaristía en manera tan clara que parece

inútil someterse a la prueba. La Eucaristía por divino consejo ha sido ordenada a apagar en nuestro corazón las concupiscencias, a suprimir los movimientos rebeldes, y a encender en cambio, en nosotros la llamada divina de la caridad. Ella es el vino místico que engendra las vírgenes, es el sacramento del amor.

Con esta doble eficiencia nos lleva a una sumisión tan sincera nuestro rey, que es más bien un verdadero incondicional abandono de amor, que bien merece nuestro Dios. Nuestra participación en los bienes del reino se efectúa por medio de la Eucaristía de tal modo que más bien se podría llamar posesión plena de los mismos bienes, puesto que venimos por su intermedio a poseer a nuestro Dios, bien supremo y fuente de todo bien, en una intimidad tan profunda que jamás Jesús, se nos da a nosotros en nuestra tierra en una forma más evidente. En el sacramento eucarístico hay una reciprocidad de dedicación que se puede expresar con las dulces palabras del Cantar de los Cantares: "Dilectus meus mihi et ego ille". Jesús las esculpíó en el discurso eucarístico en Cafarnaúm: "Quien come mi carne y bebe mi sangre queda en mí y yo en él".

¡Habéis leído en las Santas Escrituras y particularmente en Santa Teresa la gran maestra de la vida interior, las maravillas que encierra el reinado de Dios oculto en los corazones? ¡Oh el centellear de la sapiencia divina, la incandescencia del amor, el despliegue de la belleza de Dios y del alma, la transformación del alma en Dios, es esta la gloria de la cual se rodea el sacramento del reino! Hasta este punto, la Eucaristía puede actuar en nosotros el reinado de Jesucristo.

Pero, apartémosnos de la contemplación del reinado interior y dirijamos nuestra mirada al reinado en su aspecto social, que no es otra cosa que la Santa Iglesia. También aquí encontraremos que la Eucaristía contribuye en manera soberana a traducir a la realidad ese reinado. Se desearía hablar en esta forma de la realeza con ese empuje heroico y arrastrador que empleó el alma apostólica de Ignacio de Loyola para afirmarla. Y entonces, más majestuoso se nos presentaría Jesucristo, Rey eterno y Señor del Universo que en la Eucaristía arroja a la conquista del mundo los ejércitos victoriosos quienes investidos de su amor, según el dicho del Cantar de los Cantares: "Ordinavit in me caritatem". Preferimos, pues, no desplegar el ala a un vuelo lírico y describir en cambio con precisión y fidelidad el modo cómo la Eucaristía actúa en el reinado divino de la Iglesia. Vimos antes cómo lo afirma en el alma, que vive en la Iglesia; veamos ahora, cómo la efectúa la misma Iglesia.

Al reinado de Dios, considerado bajo el punto de vista social, pertenecen al gobierno del Reino, los medios para conseguir los bienes del mismo y la vida social que el Rey les comunica. De todos los elementos que el análisis de la palabra reinarnos ha dado, éstos son aquellos que corresponden al aspecto social del reino. Efectivamente, Jesús vive en su Iglesia gobernándola, enriqueciéndola por los medios sociales necesarios para que alcance el fin y comunicando a ella su vida.

Hablar de la presencia activa de Jesús en la Iglesia, significa recordar el "Ecce vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saeculi". No se trata de una simple presencia honoraria. Es recordar la acción de Jesús que ilumina y vivifica su Iglesia. ¿Se pueden acaso recordar estas verdades sin dirigir espontáneamente los ojos hacia la Eucaristía? Por la Eucaristía Jesús reside entre los hombres, y es agente de la vida eterna para la Iglesia. Bajo las especies sacramentales silenciosas la fe nos descubre la acción misteriosa y asidua de Jesús en su Iglesia. El gran pontífice León XIII no dudó en afirmar con una frase original y vigorosa que la Eucaristía en tal sentido es el alma de la Iglesia. Es aquí que el gobierno exterior y visible jerárquico, debe buscar fuerza, celo y prudencia y todo cuanto puede ser fecundo y bueno para aceptarlo el Señor. La Eucaristía no es el único medio que la liberalidad de Dios ha dado a su Iglesia para ayudarla a conseguir su fin, y por consiguiente, no podemos decir que ella sola realice bajo este punto de vista el reinado de Dios. Entre los medios sociales, tiene ella, sin embargo, el primer lugar, y todo lo demás en cierto modo depende de ella. Tres medios sociales por así decirlo, dio Jesús a la santa Iglesia, además de su gobierno visible: el sacrificio, los sacramentos y la plegaria pública. El sacrificio se identifica con la Eucaristía. En la Iglesia no hay otro sacrificio que el eucarístico, prolongación del sacrificio del Calvario. Los sacramentos se multiplican según las exigencias de la debilidad humana, pero el primero de ellos es la Eucaristía y como dice Santo Tomás, el genio inspirado de la síntesis teológica: "Omnia alia sacramenta ordinari videntur ad hoc sacramentum sicut ad finem".

Todos los demás sacramentos parecen estar coordinados al mismo. Y la plegaria pública, la plegaria litúrgica, con su frescura incomparable ¿no es también una germinación eucarística? Las investigaciones pacientes de nuestro tiempo nos han demostrado cómo, el origen de la plegaria litúrgica debe ser buscada en las primitivas veladas cristianas, que eran también

veladas eucarísticas. Así sentimos siempre más que la oración litúrgica ha germinado en la Eucaristía que ella es la corona de adoración, agradecimiento e inspiración y plegaria de la Iglesia, que ha ido tejiendo alrededor de los misterios eucarísticos. Así se comprende que Jesús, al gobernar misteriosamente la Iglesia, y suministrar por medio de la Eucaristía los medios necesarios para conseguir su fin sobrenatural, haya querido que la Eucaristía fuese en un sentido profundo la fuente de la vida colectiva y social de la Iglesia misma. La verdadera fórmula de esta vida social la dio San Pablo, en la doctrina del cuerpo místico de Cristo, y nuestro Divino Redentor en la alegoría de la Vid. Cuando el apóstol quiso enseñar a sus hijos de Efeso, la vida de la Iglesia, revelando su íntimo secreto no hizo otra cosa que explicar la metáfora del cuerpo místico. La Iglesia en unión con Jesucristo recibe de él la vida, que no se diferencia en nada de la suya. Lo que más cuenta en la Iglesia no es la vida exterior, pero sí la vida interior oculta con Cristo en Dios. El fin por el cual Dios ha instituido la Iglesia no es el de dar a los hombres una vida social como las demás sociedades humanas, pero sí el de dar una vida de orden superior divino. Esto se efectúa por la incorporación en Cristo. Y bien, la Eucaristía es por excelencia el sacramento de la incorporación a Nuestro Señor. El Santo Padre, decía que por su efecto nos transformamos "concorporei y consanguinei" de Cristo. La Eucaristía se denomina el sacramento de la unidad. Me parece que Nuestro Señor quiso colocar en plena luz el misterio de la unidad de su Iglesia con el discurso y plegaria sacerdotal de la última cena, para insinuar de tal modo que la unidad tiene su origen en los misterios eucarísticos, y a esta verdad, sin duda, se refiere San Pablo cuando escribe a aquellos de Corinto: "Unum corpus sumus, omnes qui de uno pane participamus".

La Eucaristía, misterio de fe, de amor, llega así a ser como el corazón de la santa Iglesia, de la cual se esparce en todo el cuerpo social la vida de su Rey Divino, Jesucristo. Es por esto que cuando Dios inspiró a un pontífice el pensamiento divino de instaurar, Omnia in Cristo, de conectar todas las cosas en Cristo como jefe, le inspiró al mismo tiempo la remoción de la vida eucarística, invitando a las almas a una participación más frecuente de la Mesa divina.

La actuación del reino social del Redentor por medio de la Eucaristía después de un breve análisis, se nos presenta como en una resplandeciente luz, llena de verdad, pero, si consideramos el reinado de Dios



como sinónimo de vida eterna, entonces, desde el primer momento, comprenderemos cómo la Eucaristía no tiene, con ese reinado, relaciones tan íntimas.

Efectivamente, la Eucaristía es como el pan de Eneas, el viático de los viandantes de la tierra, mientras que la vida eterna es el término del camino; la Eucaristía es misterio de fe; la otra es misterio de visión beatífica; la Eucaristía es misterio de las humillaciones divinas; aquellas, en cambio, son misterios de glorificación eterna.

Es verdad que también a esta forma de reinado se extiende la Eucaristía, que también aquí se nos presenta como instrumento de la realeza de Jesús. Y recordando las palabras del Evangelio: "Quien come este pan vivirá eternamente; quien come carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna y yo lo resucitaré en el último día", los teólogos enseñan que la Eucaristía es semilla de resurrección y vida eterna, es decir, semilla del reino de Dios en su formación definitiva. Por su virtud la vida de fe se transforma en vida de visión, los viandantes llegan a la patria, y aquellos que participaron de Cristo humillado, participan de sus glorias. Podemos decir, además, que la Eucaristía es la consecuencia de su vida celestial. Decía San Pablo, que los justos se encuentran en esta vida, salvados en esperanza. El apóstol usó de este modo de expresarse para no decir: "Tienen esperanza de salvarse"; para insinuar e inculcar la idea que la justicia es un anticipo de la vida eterna; con más alta razón podemos repetir esto de la Eucaristía, la cual, dándonos a Cristo nos da en Él todos los bienes del cielo.

La muerte, momento de nuestra transformación, no hará más que desgarrar el velo, y mostrarnos abiertamente y de manifiesto lo que nosotros ya teníamos y que en cierto modo se veía a la luz de la fe. En el cielo, "Semper cum Domino erimus", porque estamos con él sobre la tierra, divina impaciencia del corazón de Cristo que con una serie de prodigios quiso que poseyéramos aún en el tiempo la vida de la eternidad y que llevásemos oculto en el pecho la llama eterna del amor durante la sagrada noche de la fe.

¡Qué satisfacción, qué paz siente el alma cuando, con el penetrante pensamiento descubre las armonías entre el reino de Jesucristo y el sacramento de su amor! Todo se ilumina con la luz proveniente de la altura y se presentan todos los misterios ocultos en el sacramento del reino. Hasta fiel a la fórmula agustiniana "Fides quaerens intellectum", el alma desea avanzar con paso gradual y tranquilo en la complejidad de los artículos que forman la síntesis teológica, siente aún en cada ra-

zonamiento la "p. cadura de la chispa" que enciende la llama del amor. Y ¿cómo podría ser de otra manera si en todas partes encuentra el amor de Jesús? Como fuego que arde en el secreto del hogar, lo envía al reino interior del alma; como luz vivificadora que el sol de la Eucaristía difunde por la superficie de la tierra, lo encuentra en el amplio campo de la Iglesia; como llama misteriosa lo presente se transforma en visión celeste. Todo es amor. Reinan es amor. Eucaristía es amor.

La verdad y el amor van siempre unidos en los senderos de la divina sabiduría. La verdad enciende el amor y el amor ilumina a la verdad. Penetrando en lo más íntimo de la verdad, las almas se invisten de las llamaradas más ardientes del amor.

El Reino eucarístico de Jesús ha dejado en la historia brillantes destellos; literatura, arte, monumentos grandiosos, gestas históricas, milagros eucarísticos, señalan la espléndida estela de su progreso. Pero todo esto no es más que césped florido que cubre la superficie; el tesoro está oculto y es necesario buscarlo en las entrañas graníticas de la verdad, donde centellea el fuego del amor. Penetrando en la roca de la verdad se abre a las almas el camino hacia el amor.

Una vez que hemos entrado en contacto con el amor es necesario ser poseído de él por completo. El alma se siente impaciente porque Jesucristo establezca en ella el Reino de su amor y anhela poder exclamar: "Dominus possedit me", que es el emblema de ese reino; se siente penetrada de los ardores apostólicos por dilatar los confines de la Iglesia; dominada por la dulce agonía repite el "Cupio dissolvi et esse cum Christo" y se siente al mismo tiempo capaz de realizar todas sus generosas divisas, fiel en el amor. "Omnia possum in eo qui me confortat"; todo lo puedo en Aquél que por amor hacia mí ha creado y vive en la divina Eucaristía.

El sacramento del Reino dilatará el Reino de Jesús por los misteriosos pechos del mundo espiritual, por los amplios espacios de la Iglesia y por la extensión sin confines de la eternidad.

Infunde esto el amor que Dios ha puesto en vuestros corazones y que arde en vívidas llamaradas; mas es mayor todavía el amor que, como incendio se enciende en la Eucaristía. No. Ahora Jesús no rehusará aceptar el cetro de la realeza como hizo en las orillas del lago Genezareth. Nosotros no le queremos atribuir una realeza que no es la suya. Aceptará nuestras súplicas, nuestras voces y reinará en todas las almas, sobre todo el orbe terráqueo y su reinado no tendrá fin. ◆

## **campamentos de estudiantes constructores**

**E**N el mes de enero del presente año, cincuenta universitarios de Entre Ríos, La Pampa, Tucumán, Rosario, Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Capital Federal y Mendoza, se reunieron en una Villa Inestable (misericordia), en un suburbio de la ciudad andina.

Fueron 15 días de convivir con las familias del Barrio y trabajar en la construcción de 60 casas en la Obra de Ayuda Mutua mayor de la Argentina y la segunda en Sudamérica, organizada por la Comisión Coordinadora de Instituciones Pro-Vivienda Mendoza, en el Barrio San Martín de Las Heras, en la que intervienen siete cooperativas y sindicatos, representados por veinte dirigentes obreros.

Esta experiencia que no es nueva se vio complementada con los diálogos tendidos con los obreros en mesas redondas durante las noches de la última semana, entre las cuales cabe notar la presencia de los dirigentes de la C.G.T., regional Mendoza.

Como natural prolongación durante el mes de julio se tuvo un ENCUENTRO para preparar el IIº CAMPAMENTO DE ESTUDIANTES CONSTRUCTORES en Santa Rosa de Calamuchita, con la presencia de 35 universitarios venidos de Tucumán, Santa Fe, Mendoza y la ciudad

de Córdoba. Preparado el trabajo en grupos, resumimos LAS CONCLUSIONES, que se obtuvieron en las reuniones generales porque creemos serán de interés para aquellos universitarios argentinos, que quieren construir una Patria conociendo todos sus rincones, las angustias y esperanzas del pueblo, de parte de sus compañeros que no hacen declaraciones, sino viven el diálogo obrero-universitario.

### **PRINCIPALES CONCLUSIONES**

El Campamento es "ABIERTO" a todos los universitarios que no traigan segundas intenciones —políticas-ideológicas— con algunos secundarios que viven el espíritu y ya trabajan en Villas Inestables, con la participación de algún muchacho o chica que viva en esas Villas. Priman los estudiantes universitarios. A la pregunta ¿quiénes vienen?, el P. Llorens, gestor del Campamento, respondió: "Que vengan cristianos. Cristiano, para nosotros en el Campamento, es aquel que de alguna manera sabe que el otro sufre y siente necesidad de dar la mano". Todos con una actitud positiva de apertura a los demás, de darse.

El Campamento no es "LAICO", es de-

cir, cada uno cumplirá en conciencia con sus prácticas religiosas. Se preguntó, por ejemplo, si podría participar un Pastor Protestante, y todos convinieron en que no hay dificultad. Se recalca que el descubrimiento ya vivido, que es la experiencia cristiana fundamental del Campamento, es el "descubrir a Cristo en el amor al otro".

Hay que mantener "SERIEDAD" dentro del barrio, evitando "juergas de estudiantes". Que nuestros hermanos que viven en esa Villa, vean tomar el trabajo con plena y exigente seriedad.

Mantener la "espontaneidad AFECTIVA" que, como hizo notar el P. Llorens, tiene de hermoso que se da en el trabajo, sin pensar en sí mismo, en el darse a los otros. Unión afectiva al barrio, a la obra, a los que sufren.

Los "RESPONSABLES" en cada Pro-

vincia, son necesarios para organizar el trabajo en las diversas capitales, sobre todo para la inter-comunicación.

Luego de asuntos mucho más prácticos sobre la directa organización del próximo Campamento, se nombran los siguientes responsables:

José María Llorens, Independencia 348, Córdoba.

María Gagnetten, San Martín 3423, Santa Fe.

Guillermo Giordano, Paraná 807, Godoy Cruz, Mendoza.

Daniel Pascuet, Santiago del Estero N° 164, Capital Federal.

EL SEGUNDO CAMPAMENTO DE ESTUDIANTES CONSTRUCTORES, comenzará el día 6 de enero hasta el 6 de febrero, dividido en dos tandas de 15 días, en la misma Villa Inestable de la ciudad de Mendoza. ♦

## **literatura**

### **macbeth: la noche y el sueño**

• JUAN DAMIAN, S. J.

#### • INTRODUCCION

**E**L crítico literario tiene una misión en la literatura. Si el poeta y el dramaturgo plasman en imágenes y en personajes su vida y su visión del mundo, el crítico está ahí, para descubrir lo velado detrás de la imagen, y lo oculto en un gesto de un personaje.

El oficio del crítico es ser nudo entre el creador y el lector. El crítico complementa la insinuación de la metáfora, termina de pintar el esbozo de un perso-

naje. No es que el creador sea incompleto. Sí, que muchas veces escribe menos de lo que "dice" y que también no puede decirlo todo. Crea el autor en una frase magistral. Crea el crítico que interpreta y desarrolla. Crea el lector que se emociona y comprende.

Después de cuatrocientos años de especializada crítica, descubrir lo que "sugirió" Shakespeare, parece una tarea exhausta. Pero creo que los genios tienen el don de ser inagotables. Quizás el genio sea como la vida. Uno no termina por poseerlos.